

Cuentos del Bosque



Que tranquilos se ven los bosques desde aquí,, pero aún que gran movimiento hacen los animales escondidos, excavando, royendo, mordiendo, los ojos brillosos en el trabajo y en el juego, consiguiendo alimento, cuidando a las crías, moviéndose bajo el bosque, subiendo rocas, vadeando el pantano, siguiendo los ríos y los arroyos... Las plantas están tan ocupadas como los animales, cada célula es un torbellino de gozo, zumbando como una colmena, cantando una nueva canción de la creación.

John Muir, *The Boyhood of My Youth*

Forked River Mountain en el Lacey Tract, es el centro de una ciudad propuesta. Con Herbert Smith, el planificador fui una mañana para ver el sitio. Era un día claro de verano con grandes nubes en el cielo y soplaban un viento fresco. La vista desde la cima era espaciosa y la línea de pinos era de millas, bordeada por una línea oscura de cedros. “Espero no llorar” dijo Smith. “Este es el sueño de un planificador”. Desde esta elevación podíamos movernos hacia la plataforma del centro de negocios 240 acres (97 hectáreas) de tiendas y plazas y altos edificios en la mitad de la ciudad sólo para peatones. Esta área de pinos simplemente te salta a la vista si tú fueras a urbanizar este lugar. Es magnífico. Puedo ver todas esas estructuras ahora rodeadas de verde.

John McPhee. *The Pine Barrens*

El pino permanece verde todo el invierno, el abedul suelta sus hojas en octubre; ¡favorezco al árbol que como yo se enfrenta al viento del invierno? El pino le da refugio al gallo de monte pero el abedul lo alimenta ¿considero la cama más importante que el alimento?

Aldo Leopold, *A Sand County Almanac*

Hoy, como siempre cuando estoy de pie en los bosques, siento la posibilidad, la razonabilidad, la practicabilidad, de vivir en un mundo de forma que agrandaríamos en lugar de disminuir la esperanza de vivir. Siento la posibilidad, de un amor frugal y protector por la creación que sería inimaginablemente más significativo y gozoso que nuestra presente economía destructiva y desperdiciadora. La ausencia de la sociedad humana, que me puso tan tenso anoche, ahora empieza a ser un confort para mí. Estoy de pie en el bosque, estoy vivo en el mundo, este momento, sin la ayuda o la interferencia de ninguna maquina.

Wendell Berry, “*An Entrance to the Woods*”

Recolección de ensayos 1965-1980.

El agua, el suelo y el gran manto de plantas verdes de la tierra hacen el mundo que soporta la vida animal de la tierra. Aunque el hombre moderno casi nunca recuerda este hecho, no puede existir sin las plantas que llevan la energía del sol y fabrican los alimentos necesarios de los cuales depende su vida.

Rachel Carson. *Silent Spring*

Reconocemos a los bosques como indispensables para la civilización y el bienestar público. Consideramos el uso sabio, su protección efectiva, especialmente de los incendios e impulsamos la renovación de los bosques en la mejor adaptación de la tierra para su uso, como una necesidad pública y para mejorar el deber público transfiriéndolo hacia los dueños de los bosques ya sean públicos, de particulares o familiares

Gifford Pinchot, *Breaking New Ground*.

Yellowston, me parece fue la parte más alta del mundo, una región de profundos lagos y bosques densos, cañones y cascadas. Pero hermoso como es, uno puede tener la sensación de estar confinado en él. El horizonte en todas direcciones está a nuestro alcance, las altas paredes de los bosques y grandes divisiones de sombra. Hay perfecta libertad en las montañas, pero pertenece al águila, al guapití, al tejón y al castor. Los Kiowas consideraron su estatura por la distancia que podían ver y fueron doblegados y cegados en lo silvestre.

N. Scott Momaday, *The Way to Rainy Mountain*.

Alguna gente se ha preguntado cual es la relación entre la paz y el ambiente y a ellos les digo que (continúa en la página siguiente)

Cuentos del Bosque (Continuación)



muchas guerras fueron por los recursos que se están volviendo escasos en la Tierra. Si hiciéramos un mejor trabajo al manejar sustentablemente nuestros recursos, los conflictos se habrían reducidos. Así que protegiendo al ambiente mundialmente está directamente relacionado con asegurar la paz.

Wangari Maathai, *“Statement on the Occasion of Receiving the 2004 Nobel Peace Prize”*

En los bosques está la juventud perpetua. En estas plantaciones de Dios, reina un decoro y santidad, un festival perenne está vestido, y el huésped ve como no debe cansarse de él en mil años. En los bosques regresamos a la razón y la fe. Ahí siento que nada puede acontecerme en la vida - no desgracia, no calamidad... la cual a la naturaleza no pueda reparar.... me convierto en un ojo; no soy nada; veo todo; las corrientes de el Ser Universal circulan a través de mi; soy una parte o parcela de Dios.

Ralph Waldo Emerson, *“Naturaleza” Ensayos: Segunda Serie*

Había un pueblo ubicado en la hondonada de las grandes montañas. En las Alleghenies. Un pueblo de árboles, casas de dos pisos, ferreteras de ladrillo rojo, campanarios de iglesias, la torre del reloj, la corte y sobre toda la neblina azul - parcialmente polvo, parcialmente humo pero más que todo humedad - que cubre el mundo de los Apalaches la mayor parte del tiempo ese velo diáfano que no esconde nada. Y el

campo más allá del pueblo, el zigzag de las bardas, los viejos graneros grises, las adustas casas góticas de las granjas, la telaraña de los sinuosos caminos, y los arroyos sulfurosos y las negras minas de carbón - y dispersos dondequiera - los bosques. Los árboles. La cuna de vegetación de Norteamérica. Todos esos árboles transpirando pacientemente a través de los húmedos y vigorizantes vientos de la primavera, a través de los pesados, bochornosos, malhumorados veranos y en los otoños humeantes. A través de las estaciones, años, milenios. Plantas sensitivas y sensibles con quienes conoce que aspiraciones de su pertenencia.

Edward Abby, *“Appalachia”, Appalachian Wilderness: The Great Smokey Mountains.*

Es sorprendente que los árboles pueden convertir la grava y las sales amargas en estos lóbulos de bordes suaves, como si yo fuese a morder un bloque de granito y empezar a hinchar, brotar y florecer. Los árboles parecen hacer sus proezas sin esfuerzo. Cada año un determinado árbol crea de la nada el 99% de sus partes vivientes. El agua subiendo por los troncos del árbol puede subir 150 pies por hora en todo el verano y un árbol puede levantar una tonelada de agua cada día. Un gran olmo en una sola estación puede hacer casi seis millones de hojas, cada una totalmente; sin moverse ni una pulgada, un árbol está allí, acumulando madera muerta, rígido mudo como un obelisco, pero secretamente hierve, se divide, absorbe y se estira.

Annie Dillard, *Pilgrim at Tinker Creek*

Y, enloqueció con desesperanza, que río mucho y fuerte, Goodman Brown agarró a su personal y partió de nuevo, a tal velocidad que parecía volar en el claro del bosque en lugar de caminar o correr. El camino se hizo más salvaje y más triste y más levemente trazado y se desvaneció en su extensión, dejándolo en el corazón de la oscura soledad aún acelerado hacia adelante con el instinto que guía al hombre mortal hacia la maldad. Todo el bosque estaba poblado con sonidos espeluznante -el rechinado de los árboles, el aullido de las bestias salvajes y el grito de los indios mientras que algunas veces el viento repiqueteo como la distante campana de una iglesia, y algunas veces dio una amplia vuelta alrededor del viajero, como si toda la naturaleza se estuviera riendo de él con desprecio.

Nathaniel Hawthorne, *Young Goodman Brown*